

**COMUNICACION Y PERESTROIKA****10**

El vertigo de la perestroika y la glásnost cambiaron a la Unión Soviética, al mundo. Y por supuesto a los medios de comunicación. Bien. Muy bien. Pero parte de las donaciones e inversiones internacionales previstas para América Latina se trasladan hacia la URSS.

Rudolf Prevrátil, Máximo Simpson, Leonid Ionin, Robert Ball, Jan Steiner, Serguei Zalyquin, Tito Drago, José Insulza, Attilio Hartmann, Gino Lofredo, Asdrúbal de la Torre, Juan Braun.

PRENSA Y ESTADO**64**

Todo Estado realiza esfuerzos para manejar la imagen del país. Para eso se vale de las relaciones públicas, publicidad, prensa y propaganda. Están los especialistas. Se destacan los norteamericanos.

Michael Kuncksik, Ramón Zorilla, Daniel Raffo, Alejandro Alfonso, Luis E. Proaño, Fausto Jarrín, Andrés León.

**4 DIALOGOS SOBRE PERESTROIKA**

Heinrich Bischof (húngaro-alemán), <i>Juan Braun</i>	54
Vitali Vitaliev (ruso), <i>Adam Feinstein</i>	56
Eduardo Galeano (uruguayo), <i>Kintto Lucas y Rosa Rodríguez</i>	59
Juan Hernández (cubano), <i>Kintto Lucas y Rosa Rodríguez</i>	61

NOTICIAS	2	AFRICA	7
ACTIVIDADES DE CIESPAL	4	NUEVAS TECNOLOGIAS	8
		LIBROS	99

Los artículos firmados no expresan necesariamente la opinión de CIESPAL o de la redacción de CHASQUI.

Carta del editor

Chasqui no podía ignorar los tremendos y acelerados cambios que se suceden en la Unión Soviética, Europa y el mundo como consecuencia de la perestroika y glásnost. La apertura ha tocado a todos los sectores pero, en particular, a los medios de comunicación. Los medios se privatizan. Se aprueban nuevas leyes de prensa. La crítica retoma su lugar. La censura se acaba. ¡Libertad y transparencia!

Pero Rusia y los países del Este abandonan el Nuevo Orden de la Información y de las Comunicaciones. Y disminuyen sus relaciones con el Tercer Mundo. Ojalá no entremos en la era Este contra Sur.

Los Estados y compañías especializadas en imagen, han desarrollado métodos sutiles para ganarse la opinión pública. Las Secretarías de Prensa son, a veces, simples aparatos de propaganda, relaciones públicas y publicidad. Las tecnologías de comunicación, facilitan el trabajo de los modernos Machiavelos. ¡Cuidado con los príncipes... y el Estado!

La tapa de CHASQUI, Mijail Gorbachov, un gran comunicador; porque supo escuchar e interpretar a su pueblo y a los pueblos del mundo. Pedían democracia, pluripartidismo, privatización, mejor estilo de vida, una prensa libre y crítica. Y Gorbachov les dio perestroika y glásnost. Tuvo coraje. El mundo es otro.

Juan Braun

DIRECTOR: Asdrúbal de la Torre. **EDITOR:** Juan Braun. **DIRECTOR DE PUBLICACIONES:** Nelson Dávila. **ASISTENTE DE EDICION:** Wilman Sánchez. **COMPOSICION:** Martha Rodríguez. **DISEÑO:** Fernando Rivadeneira. **PORTADA:** Luigi Stornaiole y Jaime Pozo. **IMPRESO:** Editorial QUIPUS. **COMITE EDITORIAL EJECUTIVO:** Jorge Mantilla Jarrín, Peter Schenkel, Edgar Jaramillo, Fausto Jaramillo, Gloria Dávila, Lucía Lemos, Jorge Merino, Francisco Ordóñez. **CONSEJO ASESOR INTERNACIONAL:** Luis Beltrán

(Bolivia); Reinhard Keune (Alemania Federal); Humberto López López (Colombia); Francisco Prieto (México); Máximo Simpson (Argentina); Diego Echeverría (Chile). Servicios Especiales de IPS, OIP, IJI. **Chasqui** es una publicación de CIESPAL que se edita con la colaboración de la Fundación Friedrich Ebert de Alemania Federal. Apartado 584. Quito-Ecuador. Teléfono: 544-624. Telex: 22474 CIESPL ED. FAX: (593-2)502-487

Eduardo Galeano: Uruguayo

“La izquierda que es la que impulsa los cambios, tiene bastante miedo a cambiar. Pero el desafío es tener el coraje de abrir caminos nuevos”.

KINTTO LUCAS Y ROSA RODRIGUEZ: Vos señalás en un artículo periodístico que la perestroika y la pasión de libertad que la perestroika desató han hecho saltar por todas partes las costuras de un asfixiante chaleco de fuerza. ¿Qué pensás de todos estos cambios que están ocurriendo en el este europeo?

EDUARDO GALEANO: No cabe ninguna duda de que el proceso de cambio que viven los países del Este es un proceso colectivo que viene de abajo y no puede ser por lo tanto desautorizado de antemano como una obra maléfica de un grupo de mal intencionados al servicio del imperialismo. Esto ha venido de abajo y de adentro contra estructuras de poder que en muchos casos habrían sido creadas desde arriba y desde afuera. Estructuras de poder que, ahora es evidente, la mayoría del pueblo sentía como algo artificial, ajeno a su voluntad. Me parece que la libertad es siempre una buena noticia y que además es un derecho de la condición humana. Yo nunca sentí como propio o aplicable a nuestra realidad el modelo implantado en los países del Este, que se implantó en nombre del socialismo, pero que en gran me-

da usurpó la palabra y la desprestigió a través de una práctica que la contradecía.

Como yo nunca cometí pecado de satelitismo puedo decir que vivo estos tiempos de cambio en el Este como desaffío. Por un lado me parece innegable que siendo como son, procesos que viene de adentro y de abajo no se puede desautorizar de antemano, ni se puede negarle a la gente el derecho de andar el camino que ella elija, que es lo que la burocracia acostumbra a hacer confundiendo los deseos de un grupo con la voluntad mayoritaria. Por otro lado parece evidente en la práctica de todo esto que está ocurriendo allí, que ese mundo camina en dirección al capitalismo, a la llamada economía de mercado.

K.L. y R.R. En estos tiempos se ha hecho popular la frase tuya que dice que estamos invitados al entierro mundial del socialismo pero que los funerales se equivocaron de muerto. ¿Se terminó el tiempo de las revoluciones?

E.G. Creo que América Latina, como parte del Tercer Mundo, va a quedar más sola que nunca porque con todos sus defectos y con todo su dogmatismo y todas sus deformaciones verticales y autoritarias, ese mundo del Este era una



Eduardo Galeano: “Estamos solos . . .”

zona de apoyo para los procesos de cambio en América Latina y no cabe duda de que Cuba y Nicaragua no han estado solas en todos estos años de revolución, gracias a la existencia de ese bloque del Este. Eso se acaba, las posibilidades de tener un campo de apoyo, yo diría una fuente externa de ayuda, de solidaridad práctica, efectiva, real, ahora se ha reducido a casi nada.

Estamos solos pero eso no quiere decir que tengamos que aceptar la humillación como un destino y que esa soledad sea nuestra impotencia nacional. Es más que nunca necesario que América Latina busque sus propios caminos hacia la revelación de otra realidad posible. La importancia de modelos extranjeros ya no es ni siquiera realizable, ya no es un error posible. La izquierda tiene que realizar ahora una tarea de nacionalización, que mal no le viene, al cabo de muchos años de alineación, con vistas a la superación de algunos vicios que tiene desde su origen y que están bastante claros en su desarrollo o en su subdesarrollo en América Latina y que tiene que ver con el eguismo y el racismo, pecados en los que ha incurrido aunque no supiera que los cometía. No creo que la revolución tenga copia, no creo que los procesos de cambio de cada país tengan que copiar ningún modelo de ningún otro país. Ellos corresponden, cuando son verdaderos, a la propia realidad, vienen de lo más hondo de la propia historia.

K.L. y R.R. A Cuba se le acusa de no querer llevar adelante un proceso de renovación y de aislarse mucho más. ¿Qué ocurre con este país luego del derrumbe del campo socialista?

E.G. Interesante cosa como se está viendo ahora lo de Cuba desde afuera; la capacidad de injusticia social del mundo es ilimitada.

Ahora los países del Este están teniendo cambios, los que antes eran aliados o amigos de Cuba se están alejando, esto es un hecho real, es un hecho indudable y esto dejó a Cuba más sola que nunca.

Yo hablaba de la soledad de América Latina, pero dentro de América Latina quien está más sola de todos es Cuba. Cuba está trágicamente sola.

K.L. y R.R. En Nicaragua el Frente Sandinista luego de diez años de revolución pierde las elecciones nacionales, la guerrilla salvadoreña y guatemalteca entran en diálogo con sus gobiernos. Vos decías en el artículo antes mencionado que la dignidad nacional había sido ven-

Kintto Lucas, uruguayo. Periodista del Periódico Mate Amargo y Rosa Rodríguez, ecuatoriana. Periodista.

cida por el hombre y la guerra, pero también por los vientos internacionales que soplan contra la izquierda. . .

E.G. Ningún hecho nacional ocurre aislado del mundo. Todo tiene que ver con todo. Es probable que estos vientos que soplan a nivel internacional tengan que ver con lo que ocurre en América Central; sin duda tienen que ver. Me parece muy injusto que Nicaragua haya pagado los platos rotos que otros rompieron habiendo sido como fue esa revolución.

K.L. y R.R. En junio pasado, cuarenta y ocho organizaciones de izquierda de América Latina se reunieron en Brasil convocadas por el Partido de los Trabajadores. Si se quiere, esto es bastante inédito. ¿Vos crees que sea un paso hacia la unidad?

E.G. Yo sospecho cada vez más de las palabras y estoy como intoxicado de ellas. La palabra **unidad** es de las que uno desconfía. Se le ha confundido con unanimidad y me parece que cuando más se la invoca menos se la practica. Con la izquierda pasa lo mismo que pasa con nuestros países en general. Cuanto más se habla de unidad latinoamericana menos capaces de juntarnos somos ante las necesidades más obvias, como por ejemplo hacer frente juntos a la deuda externa.

K.L. y R.R. Ya pasaron muchos años desde que escribiste las **Venas Abiertas de América Latina**. ¿En aquel momento alguna vez se te pasó por la cabeza el **derumbe del campo socialista**?

E.G. Las Venas no hablan de los países del Este. Ni siquiera los menciona. Traté de escribir una contra-historia de América Latina que en el caso de las Venas está centrada en la economía política, sin hacer referencia a los procesos del Este (que eran muy diferentes) como no fuera en relación con Cuba; es en lo único que aparece, pero después no era importante lo que ocurría en el Este para explicar lo que ocurría en América Latina. Y me parece que ahora tampoco.

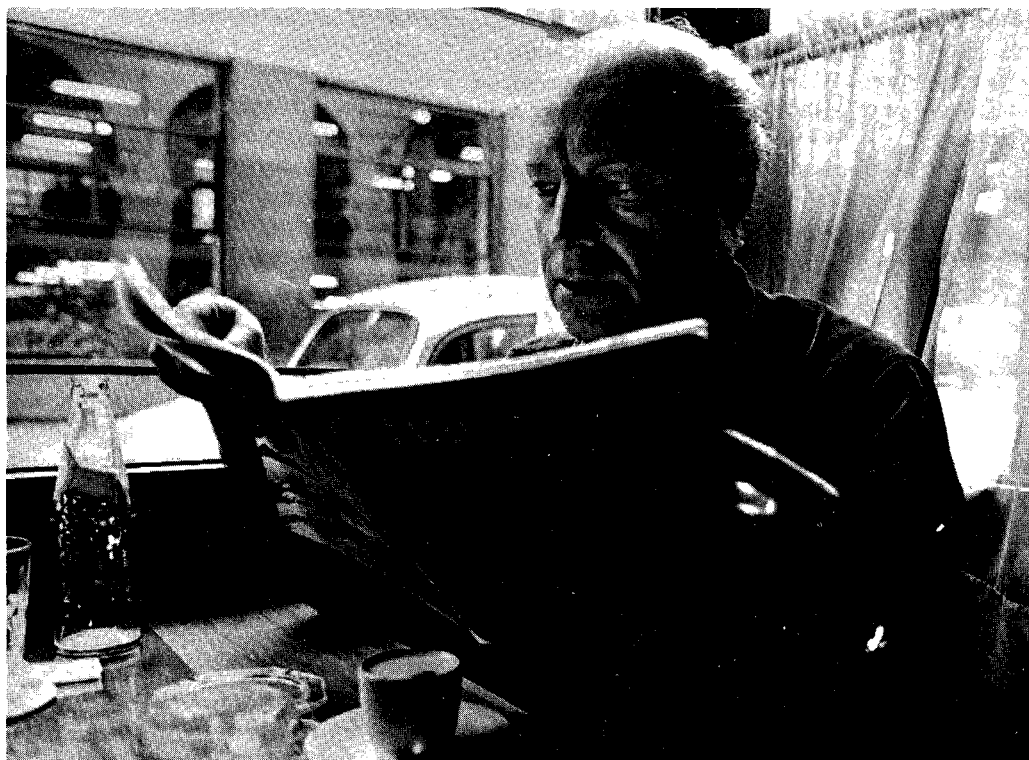
Yo creo que la izquierda ha sufrido, como decía antes, una suerte de colonialismo mental contra el cual es necesario reaccionar y que de eso el Este no ha tenido la culpa, pero que fue en esa dirección que se proyectó la coartada de lo esencial de muchos Partidos Comunistas, que estornudaban aquí cada vez que allá se resfriaban.

K.R. y R.R. Todas estas transformaciones de Europa del Este ¿no están creando una generación del desencanto, de latinoamericanos arrepentidos de la militancia política?

E.G. Sí, en escala universal; ahora hay una especie de fábrica universal del desaliento; eso se ven en todas partes. Estos son tiempos de mucho desaliento, en algunos casos procesos de fractura de la conciencia en gente que ha creído en verdades absolutas, que ha confundido al socialismo con la verdad absoluta y que de golpe descubre que el socialismo estaba todo sucio de barro humano porque era obra de hombres y que, por eso mismo, no tenía la vida garantizada. . .

Hay mucha gente en todas partes del mundo, que es la que a mí me preocupa, que siente que se le ha roto la fe o que se le ha lastimado mucho.

Lo que muere no es el socialismo sino una caricatura del socialismo y que ahora está planteado el desafío, sobre todo para los latinoamericanos, si vamos a ser capaces de hacer un socialismo de verdad que hunda sus raíces en nuestras mejores tradiciones, que son tradiciones comunitarias. Que se proyecte hacia adelante a través de la experiencia recogida por todos en todos los lugares del mundo, pero en pie de igualdad, sin partir del deber de obediencia, sin repetir como papagayos la voz ajena y sin incurrir en el viejo y abominable vicio latinoamericano de la "copianditis". No son buenos los ecos, son buenas las voces aunque las voces no suenen lindas.



No debemos incurrir en el viejo vicio de la "copianditis"